

EL FINAL DEL AÑO HA ACELERADO EL CAMBIO DE RUMBO; EL RETO AHORA ES CRECER CON MAYOR DECISIÓN

+ Una mejora excepcional del paro registrado en diciembre se acompaña de una excelente campaña olivarera para llevar la afiliación a la Seguridad Social al primer aumento interanual en 6 años

6 Enero 2014

Las especializaciones tradicionales de la economía andaluza (sector agrario, turismo y comercio) se han conjuntado en el final del año pasado para acelerar el cambio de rumbo hacia una mejoría general y empezar el nuevo año con un reto más difícil: que el crecimiento sea más decidido a fin de acortar el periodo de recuperación. Mientras que muchos datos apuntan a que el cambio de rumbo es ya definitivo, no solo es que queden muchas dudas sobre la segunda cuestión sino que hay indicios de que la recuperación va para largo y, en algunos aspectos, puede haber aún sustos.

Los datos de aceleración se encuentran, sobre todo, en el paro registrado, la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social y las visitas de turistas. En cuanto a los dos primeros, los datos de diciembre son los mejores del mes en mucho tiempo, colocando el nivel del primero a un par de meses o tres de bajar del millón de personas (dos años lleva por encima de esa cifra) y a dar al segundo su primer crecimiento interanual en 6 años. Por su parte, los alojamientos hoteleros registran un mes de noviembre mejor que muchos otros años, los mayores aumentos interanuales de un mes en todo el año 2013 (9,8% de visitantes y 11,1% de pernoctaciones más) y a tiro de piedra de conseguir el mejor año turístico desde 2008, superando incluso la estancia media por visitante de los últimos siete años.

En esta batería de buenas noticias hay, sin embargo, sus pequeñas sombras. El paro registrado tiene en los servicios y la agricultura a sus agentes principales, apuntando a que la campaña de compras navideña y la agraria de la recogida de la aceituna están en la base del importante crecimiento. La afiliación a la Seguridad Social lo confirma: mayor que su aumento en conjunto es el del régimen agrario y no sólo en cifras relativas sino absolutas: 49.100 personas más afiliadas en total y 50.600 en el antiguo régimen agrario; el régimen general, incluso, ha bajado un poco, 0,2%, apuntando a que en los pueblos se ha trasvasado afiliación del segundo al primero para tener derecho al trabajo en la campaña.

En el mes de diciembre se publicaron también los datos del crecimiento económico del tercer trimestre del año (es el indicador más lejano en el tiempo, por incorporar en su cálculo las variaciones de todos los demás indicadores), que apuntaron

también el cambio de rumbo: si en los dos trimestres anteriores se habían dado disminuciones del PIB bajas pero con poca variación (0,2% y 0,1%), en el tercero hay un crecimiento del 0,1% que establece que la evolución es muy lenta; incluso el que los datos sean provisionales y sujetos al margen de error habitual, es otro elemento de sombra de la tendencia a la mejoría que destaca en los indicadores parciales. Un punto más en esa apreciación: ese aumento mínimo está protagonizado por el consumo público, que aumentó el 3,9%, mientras que el de los hogares bajó un 1%; habrá que ver si se mantiene en próximos trimestres ese protagonismo del sector público.

Junto a los datos de alojamientos hoteleros, las empresas inscritas en la Seguridad Social aportan otro indicador con datos a noviembre, ofreciendo uno más de los signos positivos del mes, el primer crecimiento interanual en seis años, consiguiendo también incrementar la cifra del mes anterior.

Por continuar con empresas, pero ya con datos de octubre, la creación de sociedades mercantiles arroja igualmente luces y sombras: una buena actividad a lo largo de los diez meses se compagina con un descenso considerable en la aportación de capital y también con una cifra mínima de creación de sociedades anónimas, la forma jurídica societaria por excelencia: solo 39 en los diez primeros meses aboca a este año a sustituir a 2011 en el dudoso honor de marcar el mínimo anual de toda la historia de esta actividad.

Las exportaciones han sido otro de los indicadores que han ofrecido aumentos en este año, pero los dos últimos meses han supuesto un crecimiento escaso (septiembre) y un descenso claro en octubre, todo ello en términos interanuales. Pese a ello, los buenos datos acumulados en el primer cuatrimestre auguran que a final del ejercicio también habrá crecimiento positivo, pero el reto está en volver a la senda del aumento interanual en los meses sucesivos.

En la licitación de obra pública, que sigue la misma tendencia de meses anteriores (crecerá mucho en el año pero sólo porque 2012 fue catastrófico), descubrimos uno de los indicios de que el consumo público en Andalucía no es tan dinamizador como lo dice la contabilidad regional a través del crecimiento del PIB: la administración andaluza es la causa principal del bajo nivel de la licitación global, al marcar el menor dato desde el comienzo del siglo.

Los dos indicadores restantes presentan igualmente datos de estabilidad más que de otra cosa: los servicios incrementan su cifra de negocio en el mes por primera vez en los últimos tres años pero el empleo no sólo no crece sino que aumenta el diferencial negativo interanual. Y la producción industrial aumenta en el mes pero vuelve a la bajada interanual tras tener el mes anterior el primer crecimiento en esa misma comparación en seis años.

En resumen, de los 17 indicadores utilizados, tanto la comparación intermensual como en la interanual hay mayorías de crecimientos (10 y 9, respectivamente) sobre descensos (7 y 8), pero las medias móviles anuales sigue aún dominadas por los datos negativos (11) sobre los positivos (6). Y esta última comparación tiene una muy lenta variación en el último medio año.